

# El patito feo

## País

Lituania

## Resumen de la fábula

Un día una pata incubó patitos. Uno de ellos eclosionó más tarde y no era tan hermoso. Días más tarde, la pata llevó a sus patitos a pasear, pero todos se burlaron de ese patito feo. El patito, no pudo soportar las burlas y se escapó. Vivió cerca del bosque y un día, después de pasar mucho tiempo solo, se topó con la bandada de cisnes creyendo que lo lastimarían porque no era tan hermoso. Pero se sorprendió tanto cuando vio su reflejo en el lago, que al instante se convirtió en un hermoso cisne.

## Potencial educativo / Resultados de aprendizaje

La fábula puede usarse como prevención ante el acoso escolar.

## Fábula completa

Era un hermoso día de verano. Los campos de trigo estaban dorados, la avena verde, y entre los verdes prados se apilaba el heno. Alrededor del campo y las praderas se alzaban vastos bosques, en los que se ocultaban profundos lagos. El sol brillaba cálidamente en una vieja casa cerca de un río. Detrás de la casa, una joven madre pato estaba sentada sobre diez huevos. Estaba cansada, porque incubar era un poco aburrido y casi nadie la visitaba. Mientras los otros patos preferirían nadar en el lago y zambullirse, otros preferían ponerse en cuclillas para cotillear con ella.

Por fin las cáscaras de huevo comenzaron a romperse, una tras otra. "¡Pío, pío!" dijeron los pequeños patitos, cuando cobraron vida y asomaron la cabeza. "¡Cuac cuac!" dijo la pata, y tan rápido como pudieron, todos se pasearon para echar un vistazo al mundo verde debajo de las hojas. Su madre los dejó mirar tanto como quisieron, porque el verde era bueno para sus ojos.

"Qué ancho es el mundo", dijeron todos los pequeños patos, porque ciertamente tenían mucho más espacio ahora que cuando estaban en sus cáscaras de huevo.

"¿Creéis que esto es el mundo entero?" preguntó su madre. "Por qué se extiende hasta más allá, despeja al otro lado del jardín y entra directamente en el campo del párroco, aunque eso está más lejos de lo que nunca he estado. Espero que ya hayan nacido todos", dijo mientras se levantaba. "No, no del todo. El huevo más grande todavía está aquí. ¿Cuánto tiempo tardará en abrirse? Estoy muy cansada", dijo, mientras se acomodaba de nuevo en su nido.

"Bueno, ¿cómo va todo?" preguntó una vieja pata que vino a animarla.

"Llevo mucho tiempo con ese huevo", dijo la pata en el nido.

"Es un huevo de pavo, puedes confiar en mi palabra. Una vez viví una situación similar. Tendrás que tener cuidado tanto como tuve yo con mis pequeños pavos, porque bien puedo decirte que tienen miedo al agua y no quieren meterse en ella. Los graznaba y les gritaba, pero eso no era de mucha utilidad. Déjame ver el huevo. Ciertamente, es un huevo de pavo. Déjalo reposar y ve a enseñar a tus otros hijos a nadar".

"Oh, me sentaré un poco más. Llevo tanto tiempo con esto que bien podría sentarme aquí la mitad del verano".

"Acomódate", dijo la vieja pata, y se alejó caminando.

Por fin el gran huevo se rompió. "Peep", dijo el patito, y se cayó, pero era muy grande y feo.

La pata lo miró. "Es un patito terriblemente grande", dijo. "No se parece lo más mínimo a los demás. ¿Podría ser realmente un bebé de pavo? ¡Bueno, bueno! Pronto lo descubriré. El agua nos lo revelará".

Al día siguiente, el clima era perfectamente espléndido, y el sol brillaba sobre todas las hojas verdes de bardana. Mama pato llevó a toda su familia al lago. ¡Chapoteo! Y se echó al agua. "Quack, quack", dijo ella,

y un patito tras otro se zambulló. El agua sobrepasó sus cabezas, pero surgieron en un instante y flotaron a la perfección. Sus piernas trabajaban automáticamente, y todos estaban nadando, incluso el grande, gris y feo.

Todos nadaban y jugaban juntos. El patito feo incluso, nadaba mejor que todos los otros patitos.

- ¡Cuac cuac! ¡Venid conmigo al patio de la granja! - dijo mamá pato a sus patitos y todos la siguieron hasta allí.

El corral era muy ruidoso. El pobre patito era tan infeliz allí. Las gallinas lo picoteaban, el gallo volaba hacia él, los patos lo mordían y el granjero lo pateaba.

Por fin un día consiguió escaparse y se refugió en un río. Allí vio muchos pájaros grandes y hermosos nadando. Sus plumas eran tan blancas, y sus cuellos tan largos, igual que sus alas, tan bonitas... El patito los miró y los miró, quería estar con ellos, quería quedarse y mirarlos. Entonces supo que eran cisnes, deseaba ser tan hermoso como ellos.

Llegó el invierno. Todo estaba blanco con nieve y el río cubierto de hielo. El patito feo estaba muy frío e infeliz. Pero la primavera llegó una vez más, el sol brillaba cálidamente de nuevo y todo era fresco y verde.

Una mañana, el patito feo volvió a ver a los hermosos cisnes, los quería y deseaba tanto nadar con ellos en el río, pero les tenía miedo. Con decisión corrió hacia el río y miró al agua. Allí, en el agua, vio un hermoso cisne. ¡Era él! Ya no era un patito feo, sino un hermoso cisne blanco.

### **Plan de lección**

El tema de la semana:

1. Contar el cuento de hadas 4 veces: la primera vez por parte del maestro, y otras tres veces - por parte de los padres de los niños. Después de esto, los niños intentarán volver a contar la trama de la historia y el maestro los ayudará con preguntas alentadoras.
2. Los niños llenan el crucigrama de las aves domésticas / agrícolas.
3. Manualidades: hacer los personajes de la fábula con corchos, escribir las primeras letras de pájaros en la mesa con gomas (gallina, pato, gallo, cisne, etc.).
4. Usando un robot Bee-bot, un tapete transparente y tarjetas de acción con personajes de fábulas no coloreados, los niños tienen que intentar contar la trama de la historia, colocando las tarjetas en la secuencia correspondiente.
5. Los crearán los personajes de la fábula, con tubos de papel higiénico, 23 personajes de corral, gato, casa y cisnes. Los niños jugarán con los personajes creados, tratando de jugar a la fábula.
6. Usando materiales naturales y florísticos (plumas, botones, piedras) los niños crearán las escenas más favorables de la fábula en las mesas de luz.
7. Los niños ilustrarán la fábula, haciendo dibujos con crayones, lápices, gouache, estampados y tizas en el suelo.